

Educativo de Empresa capta toda la atención dos alumnos, porque permite que ellos sean ejecutivos de una empresa e divirtam-se tomando decisiones, ainda que equivoquem-se.

Palabras clave: Enfoque - Educativo - Empresa - Estudiante - Ejecutivo.

(*) **Andrés Rivadeneira Toledo**, Lcdo. en Publicidad y Mercadotecnia, especializado en Psicología y Creatividad en la Universidad Complutense de Madrid, España; Magister en Diseño Curricular; Cónsul de Poetas del Mundo, Ecuador; Docente universitario; Creador del Enfoque Educativo de Empresa; Aval de la Universidad Psico pedagógica de José Luces y Caballero de Holguín, Cuba; Coordinador Nacional de ALADI, Asociación Latinoamericana de Diseño, Ecuador.

El diseño como generador de nuevos contextos de pensamiento. Competitividad vs. Actitud: enseñar diseño desde la esencia misma

Actas de Diseño (2016, Julio),
Vol. 21, pp. 178-183. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: mayo 2014
Fecha de aceptación: agosto 2014
Versión final: diciembre 2015

Paolo I. G. Bergomi (*)

Resumen: La competitividad de una sociedad depende de la calidad de su fuerza de trabajo, para lo cual la educación, en su rol estratégico de formador, debe obligarse a educar ciudadanos con capacidades calificadas. En el tránsito de la necesaria formación de las fuerzas del trabajo es imprescindible asegurar un proyecto de país industrial, donde las potencialidades, aportes y capacidades de la clase empresarial sean sinceramente consideradas y respetadas, tomando en cuenta que “Sin industria no hay país” y “sin Diseño no hay industria”, una educación optimizada es un componente vital, necesario para fomentar el desarrollo de cara a pensar los Objetivos del Milenio.

Palabras clave: Diseño - Educación - Desarrollo - Formación - Creatividad - Competitividad - Industria - Innovación - Mercado - Tecnología.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 183]

La enseñanza del diseño conlleva un compromiso por parte de todos los sectores interesados, sin embargo, involucra desde el inicio y por razones obvias al campo educativo, y afecta directamente a la clase empresarial y al círculo productivo, favorecido o perjudicado de acuerdo a políticas públicas que benefician o retraen los mercados y es en la actitud adoptada donde se ven los resultados, cuando se piensa un “Proyecto de País industrial”, donde las potencialidades, aportes y capacidades de todos los sectores son un componente vital para el Desarrollo, especialmente de cara a pensar los nuevos Objetivos del Milenio.

Tomando en cuenta que “sin industria no hay País” y “sin Diseño no hay industria”, los resultados de esta formación educativa, representan el horizonte para proponer a los mercados, productos y servicios diseñados.

La competitividad de una sociedad depende de la calidad de su fuerza de trabajo, del capital humano, del desarrollo de habilidades y competencias, de las decisiones tomadas para que el progreso se produzca, gracias a la implementación de políticas favorables para que esto ocurra. En este sentido la educación, en su rol estratégico de formador, debe obligarse a educar ciudadanos con capacidades calificadas.

Al enseñar Diseño desde su propia esencia, el entrenamiento de las capacidades se beneficia con la praxis, se nutre de la cultura, de la técnica y se enriquece con el análisis y entendimiento de los procesos, donde los saberes son la fuente para abordar nuevas formas de mirar la realidad y comprender el Universo. Cuando el flujo de la creatividad favorece el aprendizaje y aumenta nuestro desempeño, permite innovación, aplicar tecnología para el mejoramiento de los procesos productivos y a través de la investigación, facilitar la toma de decisiones, con el desafío de aumentar la disponibilidad para asumir riesgos, evolucionar hacia nuevos conocimientos, donde la motivación unida a la cognición, incrementan el impulso necesario para que se ponga en obra, ese medio o esa acción, que hace posible el desarrollo de la disciplina. En este contexto, la ciencia y el oficio se unen para diseñar realidades, definiendo un servicio.

La necesaria vinculación de los centros de formación con la realidad productiva asegura la inserción del diseñador y en consecuencia el aporte a la cadena de valor del producto pensado para la resolución de las problemáticas que demanda el público consumidor, nuestro cliente.

En sintonía con lo expuesto, la formación del educando debe considerar la implementación del aula-taller como

praxis profesional junto al estudio de casos, para vivenciar el proceso de producción y las realidades que el diseñador enfrentará a la par con su desempeño, incluso en situaciones en apariencia ajenas a la creatividad e innovación, pero sujetas a demandas y comportamientos del sistema y sus reglamentaciones, en conjunción con las políticas económicas, la defensa del mercado interno y las aperturas a los mercados internacionales.

El conflicto entre las necesidades del mercado y la preparación profesional

El sistema productivo viene solicitando, aún sin dimensionarlo como una necesidad expresa, que los centros de formación adecúen sus capacitaciones a las realidades de su propia producción y a los requisitos de los mercados. Cuando una pequeña o media empresa decide convocar a un diseñador es porque pueden haber sucedido dos cosas; una, un buen momento económico que motiva al emprendedor a invertir parte de sus utilidades en el desarrollo de nuevos productos. La otra, un mal momento económico que conlleva a tomar decisiones de cambio incorporando diseño. Dos situaciones, dos emprendedores, una solución.

Lo expuesto no excluye múltiples sucesos ni otras soluciones. Por eso decimos desde la Asociación Latinoamericana de Diseño y sus entidades miembros; “Bajemos al campo a vender diseño”, “seamos actores culturales del cambio”.

En la búsqueda de horizontes sucesivos de pensamientos, que nos convocan a diseñar una realidad concreta y productiva, aplicando la inteligencia interpersonal, retroalimentándose culturalmente y teniendo a la información como una herramienta poderosa para la toma de decisiones en la gestión de proyectos, iremos analizando los diferentes actores de este paradigma y hacer el ejercicio de la revisión de nuestra propia práctica.

El objetivo de lograr resultados, conlleva entonces una estrategia de amplio espectro con soluciones múltiples, donde les proponemos reflexionar sobre la formación de nuestros estudiantes y compartir los interrogantes que nos estamos planteando, dejando abierto el tema al debate. Visitando fábricas y tomando contacto con estudios de diseño, fabricantes de productos, matriceros, chapista, maestros mayores de obra, profesionales de la alta costura, proveedores, la fuerza laboral de cada ámbito del diseño, hemos verificado carencias en la formación profesional, que a continuación describimos y queremos compartir algunas de nuestras observaciones, arribando a conclusiones que nos parecen necesarias instrumentar. Se presenta como una constante que los estudiantes, emergen al mercado laboral con falencias en su preparación en cuanto al saber desenvolverse en el trabajo y en el involucramiento con el sistema empresa, primando el concepto de necesidad de sustento propio, frente a la falta de pertenencia a la empresa. Resulta claro que la práctica de vinculación con los medios productivos y con el mercado desarrollada durante sus tiempos de estudio, no complementa el perfil profesional deseado. Se verifica que los estudiantes/diseñadores no saben redactar informes, tienen falencias en la comprensión

de textos y en la lectura misma. Se comprueban fuertes limitaciones a relacionarse con el medio y con su futura realidad laboral.

Hemos identificado (como caso de estudio) que algunos bares están propiciando el retorno al diálogo (sobre todo en el *after office*) con el anuncio “En este bar no hay WIFI...” ya que es curioso observar a personas (jóvenes en su mayoría) comunicados a través de su equipo celular, por las redes o el chat pero compartiendo el mismo espacio sin contacto comunicacional con sus pares directos. Una acción que es común observar en las aulas también, la desconexión con la realidad y el sumergirse en una ventana de amplias posibilidades de conocimiento pero sin la capacidad para decodificar lo importante, informarse, investigar y producir nuevos contenidos. Los tiempos de conexión en los trabajos están siendo limitados por la dispersión que provoca para que el interés esté en el desarrollo de las tareas propias de la gestión y no en el espacio de distensión al que los dispositivos móviles presuponen convocar a los usuarios.

Entendemos que la formación del individuo va más allá de los contenidos de la disciplina, es preciso que el estudiante aprenda a comunicar conceptos, y esto debe comenzar desde la formación básica, para que el conocimiento fluya en el aula, con una enseñanza motivada desde el docente, con estrategias que sean un disparador para que el aprendizaje se construya y el saber se logre compartir entre los alumnos, con una tarea significativa que los convoque. Es preciso que el alumno aprenda a trabajar en equipo.

Insistimos en la importancia de la comunicación porque notamos un pronunciado retroceso en la asimilación de conceptos elementales y el uso del lenguaje apropiado para describir la tarea o el objeto. Es preciso que el alumno tome acabada conciencia de su propia responsabilidad en la adquisición de conocimientos para que pueda actuarlos en la empresa, sea con los directivos como sus pares y el propio personal de producción, sin desconocer la relación directa, en función de su responsabilidad social, con la comunidad como usuario-objetivo de su proyecto. Lo que afirmamos es parte de nuestra propia experiencia desde el ALA (Academia Latinoamericana ALADI) con casos documentados, como la propuesta de educación continua en la Escuela de Diseño Altos de Chavón en Santo Domingo en República Dominicana, donde los cursos fomentan la creatividad y desarrollan las destrezas en diferentes disciplinas relacionadas al arte y diseño, así como también la instrumentación de la carrera de diseño industrial con praxis desde el inicio de la formación, en la Universidad Católica de Santa Fe, con vinculación directa con el sector productivo regional. En consecuencia afirmamos que es imprescindible reconsiderar planificaciones educativas obsoletas aún en vigencia en centros de enseñanza, con más de 40 años de creadas y replicadas inocentemente por otros.

La práctica laboral debería ser efectiva desde el inicio de la carrera, a efectos de aportar experiencia comprobada. Se debe promover el compartir las experiencias de visitas de campo a empresas y productores y que estos intercambios se integren en la formación del educando. Tenemos claro que en ciertos estados, por caso Argentina, el sistema colisiona con normativas restrictivas para el

desarrollo dinámico de los programas de pasantías, especialmente complicadas para la pequeña y media empresa, ámbitos a su vez, más que necesitados de contacto con una realidad académica. Estas políticas actúan a contramano de un proyecto de ganar-ganar. El asumir el error se traduce en saber dónde dirigir las acciones correctivas. Basados en los estudios realizados desde la Asociación Latinoamericana de Diseño en conjunción con la plataforma comunicacional de BOOK 21 y los aportes de organizaciones como Latin American Quality - LAQI, el Foro de Ciencia y Tecnología para la Producción, los polos CEPRODI (Centros Promotores del Diseño de cada Comité ALADI) e investigaciones de organismos internacionales como OEA, UNESCO y ONU, detectamos y definimos la necesidad de poner el foco en el desarrollo del concepto de Calidad Total. En este contexto, adherimos a las 40 acciones + 10 basadas en 5 pilares; la calidad total, el comercio justo, la responsabilidad social empresarial, el desarrollo sostenible y la calidad educativa y en la importancia de una formación profesional que jerarquice la disciplina desde los centros de educación básica, de capacitación técnica, y por cierto, y absolutamente imprescindible en las aulas de nuestras universidades. Profundizando en los resultados económicos, se concluye la necesidad de inversión tecnológica en las Pyme, para el fortalecimiento de sus capacidades para mejorar la empleabilidad expresado en el documento de OEA - Educación <http://www.oas.org/es/youth/educacion.asp>, con el pleno objetivo de aumentar la igualdad de oportunidades, el emprendimiento y la creación de puestos de trabajo para los jóvenes (apuntando a la igualdad de género para la obtención de puestos de trabajo con sueldos equitativos entre varones y mujeres). A este respecto realizamos acciones conjuntas con la Fundación Más Paz Menos SIDA y con ICW Global (Comunidad de mujeres viviendo con HIV) concientizando en la necesidad de incluir a personas con HIV al mundo del trabajo y poniendo en valor los documentos ALADI de Igualdad de Oportunidades, presentados en el Woman Summit de Beijing y en Marruecos. ALADI cooperó en la redacción de la Ley 23877 de Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica promulgada en 1990. Dicha ley incluyó por primera vez los términos de Diseño Industrial, prototipo y pre-serie con intervención de profesionales, como figuras crediticias de financiamiento, siendo ésta la primera vez que se instaló esta formulación. Un logro que de implementarse adecuadamente permitiría a la industria acceder a factores de competencia necesarios a su permanencia en los mercados y la conquista de nuevos espacios. En su momento fue la primera Ley de Innovación Tecnológica en Latinoamérica que reconocía el aporte del diseño, y que fue presentada oficialmente por el Comité ALADI de Argentina en el Congreso ALADI de 1993 en Colombia. En Homenaje al Día de la Industria, podemos citar una frase histórica que debiéramos volver a retomar; “No hay hoy, ni puede haber una gran Nación, si no es Nación Industrial, que sepa transformar la inteligencia y la actividad de su población en valores y en riquezas, por medio de las artes mecánicas” (Palabras de Carlos Pellegrini/Cámara de Diputados/Trámite de la Ley de Aduanas/18 de Agosto de 1877 - Archivo del Congreso de la Nación/Acta de Sesiones de Diputados. 3). Basados

en lo expuesto, para que hubiere inversión en tecnología se necesita el conjunto de políticas, programas y planes que tanto el Estado como las empresas, universidades e institutos de enseñanza y los organismos y asociaciones nacionales e internacionales elaboren para el desarrollo, investigación e innovación, creando tanto escenarios intelectuales como infraestructuras científicas y tecnológicas.

Pongamos el foco en los objetivos del milenio: la educación sostenible

Con la premisa que nuestro contrato docente incluya una motivación adicional a la hora de iniciar el ciclo lectivo, proponemos la frase a modo de aviso publicitario “se necesitan alumnos curiosos”, que apliquen sus conocimientos en la identificación de problemáticas reales, y para ello, el camino hacia la adquisición de saberes va de la mano de la búsqueda de información, de la investigación aplicada, la verificación de lo actuado y finalmente la comprobación de la evolución del propio estudiante en este proceso. Para ser diseñador hay que ser curioso. Aprender a partir de la realidad circundante involucrando al alumno en una tarea de observación y descubrimiento constante.

El diseñador es un actor cultural inmerso en la Sociedad Civil, en la cual debe saber convertirse en un traductor de valores, no solo a través de sus proyectos, sino además, a través de su capacidad de accionar e involucrarse en los hechos. Claramente estamos convencidos que si no participamos... no existimos!

La Conferencia Mundial de la UNESCO de Educación para el Desarrollo Sostenible marcará el final del Decenio. La celebración de este evento mundial, que tendrá lugar del 10 al 12 de noviembre de 2014 en el Japón, a cargo de la UNESCO y el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología del Japón (MEXT), en Aichi-Nagoya y Okayama, con el lema de “aprender hoy para un futuro sostenible”, definirá las experiencias adquiridas y trazará las líneas maestras para el futuro de la EDS. En la Conferencia se pondrán de relieve las iniciativas, los agentes, las redes y las ideas que el Decenio ha estimulado. Esos ejemplos, procedentes del mundo entero, contribuirán a suscitar actividades futuras en este ámbito. Claramente no podemos quedar por fuera de estos escenarios.

La Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) es un esfuerzo por lograr que la educación sea más pertinente y consecuente con sus objetivos, a fin de dar respuesta a los problemas presentes y futuros. Y en ese escenario evaluador, surge la pregunta crítica sobre la crudeza de los resultados PISA (sigla en inglés que significa: Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) de algunos de nuestros países Latinoamericanos y con especial aplicación a la Argentina; ¿Cómo pueden los estudiantes adquirir las competencias, los conocimientos y los valores que necesitan para abordar temas complejos, tales como el cambio climático, la mundialización y la reducción de la pobreza, si no están lo suficientemente preparados para entender lo que leen? Y autoevaluamos las situaciones y preguntamos: ¿Estamos pensando qué aspectos del desarrollo sostenible deberían ser objeto de enseñanza y aprendizaje? A este respecto, UNESCO, en

su condición de organización coordinadora del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS, 2005-2014), convoca a esfuerzos internacionales encaminados a abordar a través de la enseñanza, los problemas sociales, medioambientales, económicos y culturales del siglo XXI, centrándose en tres temas fundamentales: el cambio climático, la diversidad biológica y la reducción del riesgo de desastres, como puntos de partida para promover mediante la educación los métodos del desarrollo sostenible.

La Educación para el Desarrollo Sostenible permite a cada ser humano adquirir los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para forjar un futuro sostenible. Esto supone incorporar en la enseñanza y el aprendizaje cuestiones esenciales inherentes a ese futuro necesario, con un desarrollo sostenible, que además de incluir los tres ejes enunciados, debe contener la reducción de la pobreza y el consumo adecuado. También requiere métodos participativos de enseñanza y aprendizaje que movilicen a los educandos a reformular sus propios comportamientos actuando en favor del desarrollo sostenible.

Por consiguiente, la Educación para el Desarrollo Sostenible fomenta competencias como el pensamiento crítico y las capacidades de vislumbrar situaciones futuras y adoptar decisiones en colaboración requiriendo cambios profundos en las prácticas educativas actuales. En este punto, la pregunta es, ¿estamos dispuestos a hacer estos cambios profundos que se requieren?

La Organización de las Naciones Unidas está tan decidida en demostrar que el desarrollo sustentable es algo más que el medioambiente, que existe una gran posibilidad de que los nuevos objetivos post 2015, estén fuertemente sesgados en contra de los problemas medioambientales fundamentales. América Latina podría convertirse en una de las regiones más influyentes en las negociaciones con la comunidad internacional respecto a que seguirá o sustituirá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio cuando expiren en el 2015.

Analizando la situación y el posicionamiento de nuestros países del continente, respecto al liderazgo y la influencia que podrían ejercer, es bueno tomar en cuenta que Colombia actualmente preside ECOSOC / Consejo Económico y Social de la ONU; Bolivia está al frente del Grupo G77 de Naciones; Antigua y Barbuda ocuparán la Presidencia de la Asamblea General hasta la Sesión 69. Además, Brasil lidera actualmente la Organización Mundial del Comercio y las negociaciones sobre el Clima COP. No menor que una organización de la sociedad civil, como la Asociación Latinoamericana de Diseño, sea miembro Consultivo de ECOSOC desde 1990, así como signataria del Acuerdo de Producción Limpia de la ONU desde el 2000 (se destaca la importancia de este acuerdo como el compromiso de los profesionales de diseño preocupados en colaborar con los preceptos del programa para el medio ambiente, partiendo de la generación, investigación y desarrollo de proyectos limpios en esencia y en materialización, tutelando su producción y puesta en el mercado).

Frente a un panorama sin dudas valiosamente estratégico para el continente, existen retos que podrían impedir que la región se beneficie de sus posiciones de liderazgo, experiencia innovadora y credibilidad internacional, ya

que a diferencia de otras regiones, América Latina es crónicamente afectada con divisiones internas. Tradicionalmente ha sido incapaz de hablar con una sola voz en las negociaciones mundiales. Claramente, Latinoamérica ha servido como el laboratorio, para la implementación de enfoques innovadores sobre el desarrollo sostenible en las distintas regiones, implementado algunos de los programas de desarrollo más reconocidos, combinando la reducción de la pobreza con la inclusión social. Utilizando nuevas y exitosas estrategias para la transferencia de dinero en efectivo, como Bolsa Familia de Brasil, Oportunidades en México y Chile Solidario, estos programas han desempeñado un papel importante en el aumento de los ingresos familiares, ayudando a incrementar la escolarización y reducir la malnutrición. Estos programas han demostrado ser económicamente prácticos (en promedio, representan menos del 1 % del PIB), flexibles, inclusivos y sensibles a las condiciones y exigencias cambiantes. Estas estrategias y tipo de políticas han ayudado a Latinoamérica a reducir la tendencia de aumento en la desigualdad, mientras que otros países por ejemplo, China e India aun enfrentan esta problemática.

Necesitamos un cambio de paradigma, la oportunidad de incorporar a la actividad política, a personas capacitadas, estudiosos, pensadores, individuos surgidos desde el abanico de las carreras, que entiendan la política social, económica y geográfica. Estas miradas son las que enriquecerían al sector político, hoy carente de una proyección eficaz y en este punto, la inserción del diseñador en puestos de poder de decisión, es trascendente.

Ciertamente es nuestra responsabilidad como ciudadanos y activistas de la sociedad civil advertir sobre estas vivencias que necesitan pensarse para ser resueltas como parte de los objetivos más próximos.

Si se aprovecha la oportunidad de participar de manera significativa en el debate internacional para ayudar a formar y dirigir las negociaciones a nivel mundial, América Latina y el Caribe podrían determinar que la agenda post-2015 sea verdaderamente transformadora.

Y con la mirada puesta al diseño de los objetivos del milenio, más allá de 2015, nos preguntamos; ¿Qué rol ocupa la escuela frente al cambio de paradigma por ser sustentable? Y si estamos realmente pensando en esto como meta, el interrogante es: ¿Nuestra sociedad está preparada culturalmente para formar profesionales en carreras que aún no existen pero que serán seguramente las nuevas formas de entender las realidades de un mundo tecnológicamente adaptado a depender de la herramienta? Esta visión requiere de educadores capacitados para entender el cambio actual de esta sociedad.

Resulta crítico seguir enseñando de la misma forma a personas que no se cuestionan el mundo sino que solo viven en él, priorizando su individualismo en pos de una libertad emancipada y una necesidad de estatus social, convivientes en brechas sociales cada vez más marcadas entre los que toman partido por transformar costumbres mientras que otros las adoptan en masa, sumándose a una corriente de adeptos, tendencia que va en aumento hacia una sociedad de individuos tecnológicamente comunicados para estar lejos del diálogo, frente a frente, pero ausentes. Nos preguntamos -¿Cómo es posible que el operador esté desapareciendo detrás de

la herramienta y no estemos preocupados por sensibilizar a los alumnos, despertando su capacidad de soñar para crear, para inventar, motivados por ideales superiores? Será que los valores quedaron en desuso y es fuera de época plantearse el grado de responsabilidad que cada uno tiene frente a la comunidad en la que vive, sabiendo que su aporte privilegia el progreso y desarrollo del sitio en el cual ejerce su dignamente su profesión, para alcanzar objetivos más allá de sí mismo, reflexionando sobre su aporte clave hacia una calidad de vida superlativa que incida a que más individuos logren estándares más equitativos y oportunidades de desarrollo sostenible. Si no nos cuestionáramos no aprenderíamos.

Seguramente los que hemos tenido el privilegio de poder pensar durante nuestra formación escolar, sabemos que la pregunta y la re-pregunta, el sistema de duda constante y progresiva, son las que nos incentivan a mantener activa/nuestra faceta analítica.

Se necesita un/unos alumno/s curioso/s en esta clase. Alguien que se pregunte por qué, para qué, cómo, donde, cuando, con quiénes, hacia donde y en qué sentido se proyecta uno para alcanzar estos objetivos.

El saber nos hace libre y lo que nos hace únicos, es lo que hacemos con el conocimiento adquirido para “ser” indefectiblemente personas involucradas con nuestro tiempo. Nos preguntamos: ¿Qué profesional estamos educando? Al que sale al mercado laboral para ser captado como potencial o el que se frustra por no poder desarrollar lo aprendido porque las necesidades del mercado no lo requieren y no consigue en qué, ni como emplearse. Ante la falta de ocupación efectiva en empresas grandes o en Pyme's, se ve obligado a emprender, cuando en verdad no fue siquiera formado para esa tarea. Transforma su universo erróneamente como un paliativo del desencuentro entre partes. Aún peor, se incentiva la formación de programas de incubadoras productivas, idealizando que ese es el espacio para el diseñador, actuando en franco detrimento del sector industrial que además se enfrenta con estos nuevos competidores que adolecen de aquello que ellos atesoran, el saber hacer.

Las preguntas afloran al paso mismo del pensamiento. ¿El diseñador está teniendo un rol preponderante en la sociedad? ¿Estamos tratando de que las pequeñas y medianas empresas comprendan que contratar un profesional de diseño no es un gasto sino una inversión? Desde la sociedad civil, la Asociación Latinoamericana de Diseño viene realizando desde su histórica concepción, campañas de concientización sobre esta problemática, para la incorporación del diseñador en la cadena productiva del continente. Y nos preguntamos: ¿Están nuestros alumnos de diseño preparados para acompañar el proceso de cambio que requiere una pequeña y media empresa, para evolucionar a la par en la prestación de un servicio diseñado abordando los casos concretos de producción, calidad y servicios? Además y como docentes ¿estamos, exigiendo un rendimiento acorde en el proceso de aprendizaje para comprobar que el espíritu crítico y el razonamiento son aplicados hacia esa búsqueda de entendimiento?

¿Desde la docencia se está planteando el espacio en el aula para la diversidad y la creatividad, para la reflexión o sólo estandarizando contenidos para cumplir con la planificación?

Enseñar, aprender, educar, es entrega, pasión, constancia. Sin dudas tenemos un desafío que motivado por el deseo de superación nos está tocando la puerta y nos pide que diseñemos el futuro responsablemente.

Enseñar a los alumnos a tomar decisiones, a compartir con sus compañeros en la búsqueda de resultados óptimos, mejorados, visibles en trabajos prácticos, cuidados, prolijos, ordenados.

Si no enseñamos métodos de trabajo, difícilmente incorporen rutinas como elementos guías para elaborar su propia forma de hacer. Pensemos que el entrenamiento de nuestras inteligencias no se centra sólo en las habilidades natas sino en el descubrimiento de destrezas nuevas, generadas por la habilidad de perfeccionarlas, incluso creando nuevos desafíos psíquicos, y físicos, que buscan la excelencia, siempre con la estrategia de diseñar el camino para alcanzar objetivos.

Y ahora interpelamos; ¿Se está capacitando a los docentes para este fin? Es posible que nos encontremos con respuestas a medias, tan a medias como los silencios.

Para concluir con nuestra reflexión, insistimos en la necesidad de una praxis profesional desde el primer año de estudio. El aprendizaje que motiva la interacción entre los individuos resulta en beneficio de un mejor proceso de entendimiento. Quiénes innovan son esencialmente las personas, en organizaciones que facilitan su tarea, que guían su proceso y que comprenden los entornos sociales y culturales que favorecen o dificultan este tipo de procesos. Por esto es importante educar en la diversidad, en la multiplicidad y en el análisis de los contextos. La realidad de programas de estudio, que salvo cosméticas de ocasión perduran a través de casi medio siglo de existencia nos obliga al cambio. El desafío de enfrentarse al mercado por parte de un neo profesional debe ser previsto, considerado y valorado por programas de formación innovadores como el que la ALADI viene proponiendo en sus Congresos y Asambleas así como en múltiples Jornadas internacionales, actualizándolo en forma permanente y puesto en práctica con éxito en proyectos académicos específicos ya en curso y operativos. El desafío de enfrentarse al mercado por parte de un neo profesional debe ser previsto, considerado y valorado por programas de formación de innovadores. Pongamos entonces, un fuerte empeño en reformular la enseñanza. La necesidad de salvar el atraso de los programas de estudio nos obliga a tomar posiciones de compromiso y análisis sobre nuestras prácticas. Todos sabemos que el aprendizaje que motiva la interacción entre los individuos resulta indispensable para determinar el beneficio del proceso de entendimiento con métodos innovadores, en los cuales, las ideas no piden permiso. La velocidad del cambio y las tecnologías nos enfrentan, nos preocupan y nos hacen dejar de lado prácticas valiosas al espíritu, y por ello compartimos esta reflexión para pensar juntos y diseñador horizontes posibles.

Bibliografía

Bergomi, P. (2005). *Tesis Hecho en Argentina/Rescate y puesta en valor del saber proyectar y producir en Argentina*. Universidad Blas Pascal / Seleccionada por la UNESCO Madrid.

Igualdad de oportunidades para las diseñadoras en América Latina. Ponencia de ALADI (2004-2005). Recuperado de: <http://www.mercosur-design.com/Espanol/noticias%202008/9-setiembre/noticia%20aladi.htm>

La Educación en Shanghái. vía @cooperacionib El valor más alto en PISA 2012. Recuperado de: <http://redesoei.ning.com/profiles/blogs/la-educacion-en-shanghai-via-cooperacionib-el-valor-mas-alto-en-p>

Ley de Financiamiento Educativo. Documento del Ministerio de Educación. Recuperado de: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/especial_oea1.pdf

Lopez, C. A. Educación, formación y capacitación para un diseño sostenible con identidad latinoamericana publicado de la página. En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XIX* (pp. 75-83). Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=380&id_articulo=8310

Lopez, C. A. Miradas hacia la educación pensando en la profesionalización del diseñador. En *Actas de Diseño N°15* (p. 127). Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=456&id_articulo=9238

Nuevas dimensiones de la convivencia escolar juvenil: ciberconducta y relaciones en la red: ciberconvivencia. Recuperado de: <http://www.ibertic.org/novedades/spip.php?article178>

Proyecto Educar 2015. Artículo publicado en Internet con los resultados de PISA. Recuperado de: [http://educar2050.org.ar/2013/pisa/Informe%20PISA%20Argentina%202012\(1\).pdf](http://educar2050.org.ar/2013/pisa/Informe%20PISA%20Argentina%202012(1).pdf)

Quiñones Quiroz, M. U. *Proyecto multinacional OEA de educación para el trabajo. Análisis de experiencias innovadoras para el trabajo*. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/viewFile/5683/5103>

Resoluciones de la Asamblea General de la OEA sobre educación. Recuperado de: <http://www.iidh.ed.cr/multic/WebServices/Files.ashx%3FfileID%3D7177>

UNESCO. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/unesco-world-conference-on-esd-2014/about-the-conference/>

<http://wa2.www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/images/ESDWorldConferenceLogoSP13.png>

Abstract: The competitiveness of a society depends on the quality of its work force, for which education, in her strategic rol of former, should be obligate to form citizens with qualified capabilities. In the passage of the necessary training of the labor force it is essential to ensure a project of industrial country, where potentialities, contributions and the enterprise-class capabilities are truly considered and respected, taking into account that “There is no country without industry” and “without design there are not industry”, an optimal education is a component vital, necessary to promote the development of face to think the Millennium.

Key words: Design - Education - Development - Training - Creativity - Competitiveness - Industry - Innovation - Market - Technology.

Resumo: A competitividade de uma sociedade depende da qualidade da sua força de trabalho, para o qual a educação, na sua rol strategico de formador, deve ser direcionada para formar cidadãos com capacidades calificadas. Na passagem do necessário treinamento da força de trabalho é essencial garantir um projeto de país industrial, onde as potencialidades, as contribuições e os recursos de classe empresarial são verdadeiramente considerados e respeitados, tendo em conta que “sem industria não há país “ e “sem Design não tem industria”, uma boa educação é um componente vital, necessário para promover o desenvolvimento frente a o Objetivo do Milênio.

Palavras chave: Desing - Educação - Desenvolvimento - Formação - Criatividade - Competitividade - Indústria - Inovação - Mercado - Tecnologia.

(* **Paolo I.G Bergomi.** Diseñador, Presidente de ALADI - CEPRODI. Director del Museo del Diseño y de la Industria HECHO EN ARGENTINA. Director del Museo de Arte de Piriápolis en ROU. Miembro de Instituto Latinoamericano de la Calidad - LAQI. Co Director de BOOK 21. Fundador y Pas Director del Instituto Tecnológico y Carreras de Diseño de la FADU-UM.

Promoción y difusión endógena “Centro Ceremonial Mazahua”. Una intervención de diseño

Ana Aurora Maldonado Reyes, María de las Mercedes Portilla Lujá y Sandra Ivett Cruz Pérez (*)

Actas de Diseño (2016, Julio),
Vol. 21, pp. 183-194. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: junio 2014
Fecha de aceptación: agosto 2014
Versión final: diciembre 2015

Resumen: Esta ponencia presenta resultados sobre la investigación registrada “Intervención del diseño para el desarrollo de la cultura mazahua y su prevaencia dentro del Estado de México. Caso de estudio: Promoción y difusión del Centro Ceremonial Mazahua (CCM)” elaborada por el Cuerpo Académico de Diseño y Desarrollo Social de la Facultad de Arquitectura y Diseño-UAEMéx. La cual permitió demostrar la colaboración del diseño en el desarrollo de la etnia; se realizaron aportaciones desde el diseño a partir de cuatro proyectos muy concretos orientados a la promoción y la difusión endógena, los cuales fueron implementados y examinados conjuntamente con el grupo indígena.

Palabras clave: Diseño - Identidad - Regional - Indígena - Diseño Industrial - Diseño Grafico - Mobiliario - Señalética.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en ps. 193-194]